



# tamoanchan

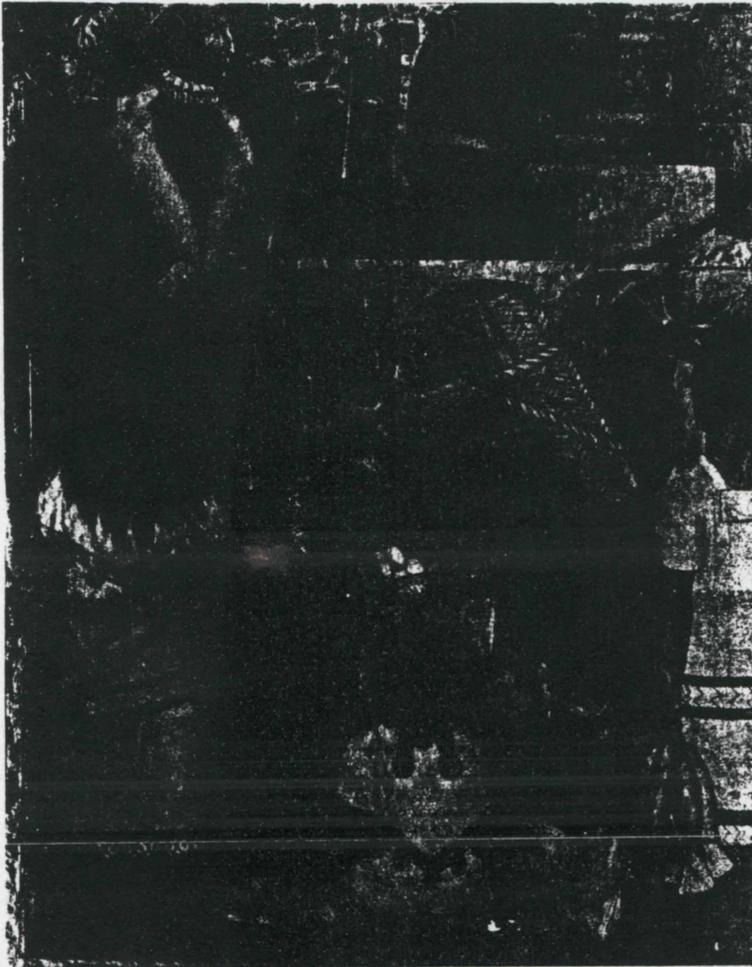


UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL - CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

Domingo 12 de Marzo de 1989

AÑO 1.-TOMO I

NUM. 42



**Diego Rivera: en el Palacio de Cortés**

(Página dos)

**La contaminación y los Murales de  
Diego Rivera en el Palacio de Cortés**

(Página cuatro)

**"Carnaval en Tepoztlán"**

(Página seis)

**Los Glifos de Gita Segerskog**

(Página siete)

**Agustín Lara**

**Segundo de cinco artículos**

(Página ocho)



# Diego Rivera: en el Palacio de Cortés

Carlos Barreto Mark

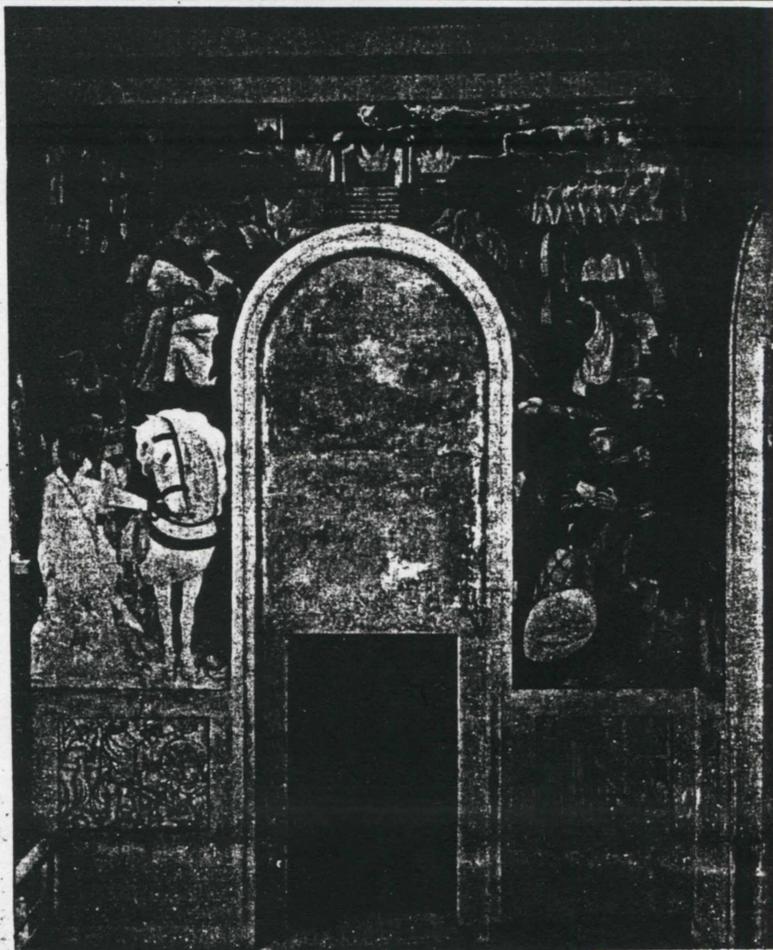
A mediados del año de 1930, el Estado de Morelos, era un centro de ebullición político-cultural.

En lo político. Era gobernador del estado Vicenta Estrada Cajigal. Que planteaba en una reunión de acercamiento nacional... "Que todos los sentimientos de espiritualidad que unen a la gran familia mexicana no sería completa, si no llevara como principal finalidad ir haciendo comprender a todos los sectores de actividades de cualquiera de los órdenes que es indispensable que todos estemos prevenidos para una transformación social que hará más llevadera la existencia, pero es necesario... que nos demos cuenta de que el régimen caduco del "capitalismo" está llamado a desaparecer para ancho al "Socialismo y al colectivismo". Por otro lado Ambrosio Puente, era declarado Senador Proprietario y como suplente a Ignacio Ruiz Martínez.

También el General de División Pedro Saavedra viejo revolucionario suriano, quien había sido acusado de un delito de carácter político, enviaba al gobernador, Cajigal, una carta donde ofrecía su contingente como ciudadano y como revolucionario y se unía a la labor de reconstrucción emprendida por Cajigal.

En lo cultural-educativo se planteaba establecer en el Estado un Consejo de Educación. Que tenían como proyecto un plan general para la organización de un Comité Pro-reformas de los sistemas de educación de instrucción pública en los planteles del estado.

Como artículo único planteaba que "este Comité tendrá por objeto ligar y comprometerse entre sí, al mayor número de elementos sociales representativos de las fuerzas vivas del Estado, que convencidos de la necesidad imperiosa de dar al ramo educacional del estado la atención más diligente para elevarlo a un plano que corresponda al actual movimiento sociológico, acepten la obligación de contribuir en la forma que se requiere y con el máximo de sus posibilidades para llevar a cabo la labor que se requiere para despertar y encauzar la actividad privada y para el sostenimiento de las escuelas que sea menester fundar"... Las personas que concurrieron al llamado y que formaron el Comité fueron: Diputado del H. Congreso Local. José Urbán, Jacinto Leyva, J. Refugio Bustamante y Juan Salazar. Licenciados: Juan



MURO SUR fotografía general antes de proceso

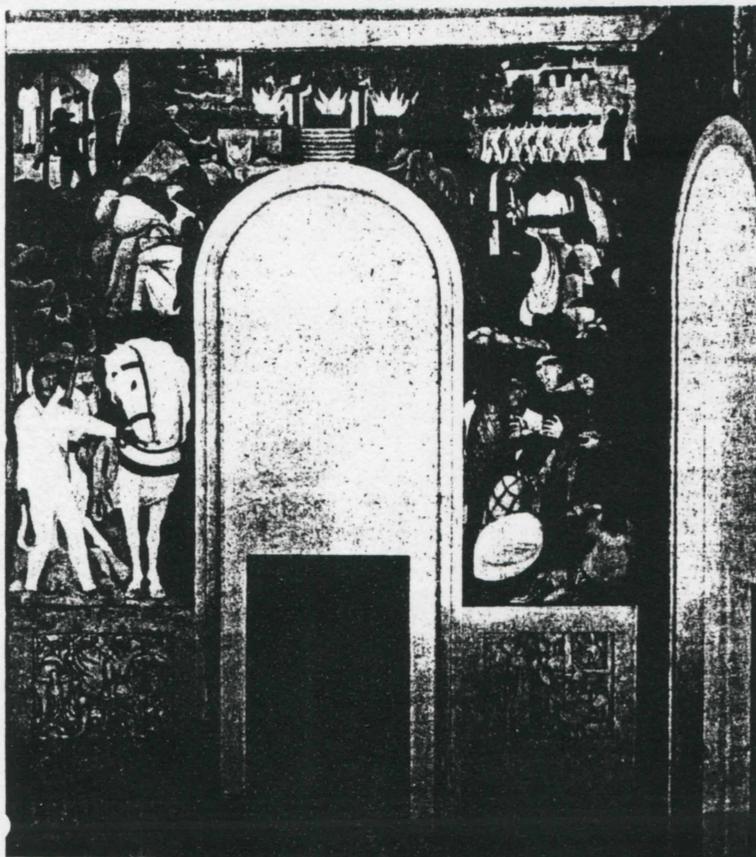
F. Vereo Guzmán, Adrian Varela, Fausto Córdoba y Angel Bustamante. Profesores Pablo F. García, Juan M. Juárez, Carlos García Rivera y José Elizalde.

También estaba en el pleno apogeo la organización de los Juegos Florales. Donde compitieron en este torneo. Poetas, escritores y músicos que el gobierno del estado trataba de estimular la producción cultura Morelense.

Bajo este "clima" político-cultural regional, Diego Rivera estaba concluyendo a mediados del año de 1930, sus famosos murales, localizados en el Palacio de Cortés, hoy Museo Cuauhnáhuac.

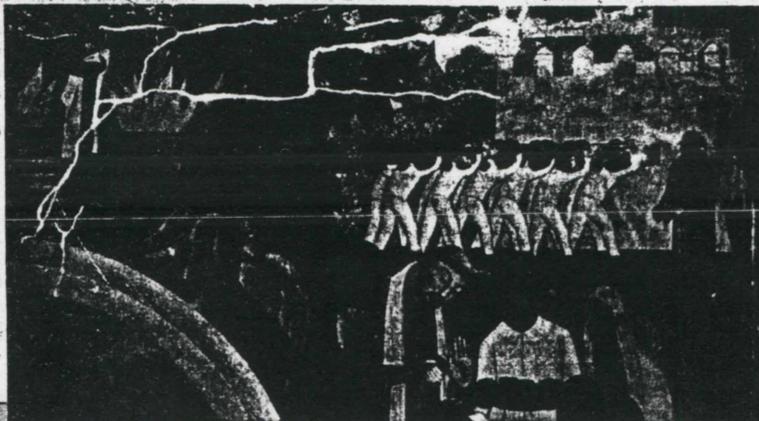
Estos murales según se ha manejado en forma general, fueron un regalo que hizo a la ciudad de Cuernavaca, el Embajador en ese entonces de los Estados Unidos de Norteamérica, Dwight W. Morrow. Según se dice, comisionó a Diego Rivera para que los empezara en octubre de 1929 y al parecer los entregó el 16 de septiembre de 1930.

Aunque también se tiene información, de que cuando se estaban concluyendo los murales de la parte oriente de Palacio de Cortés Diego Rivera, mencionó que la obra de los Murales fue financiada por otras personas amantes del arte (no sólo por Mo-



FIN DE proceso

row). Rivera, manifestó también a la comunidad de Morelos su inquietud de pintar la parte del pasillo de la Cámara de Diputados y el costado poniente de Palacio de Cortés. En estos espacios quería concluir su obra, pintando la totalidad de la historia del Estado de Morelos. Para ello Diego Rivera ofreció su trabajo gratuitamente, siempre y cuando las organizaciones de obreros y campesinos de Morelos, ayudarían a sufragar los gastos de los albañiles y de su ayudante. Al parecer dicho anteproyecto no encontró eco y sus intenciones quedaron en buenos deseos, que desgraciadamente no cristalizaron. (Tomado de Morelos Nuevo, 17 de agosto de 1930). Los murales del Palacio de Cortés, hablan en lo general de la historia de la región de Cuernavaca desde la época prehispánica. La conquista de Cuauhnáhuac por Hernán Cortés en abril de 1521.



Cuando la región es otorgada por la Corona Real como "Provincias Tributarias" del Marquesado del Valle. El establecimiento de las haciendas azucareras en la región. Los papeles que jugaron las órdenes religiosas en la "Conquista Espiritu", después de la "conquista" como apoyos de la explotación de las comunidades campesinas de fuerte tradición indígena. Para finalizar sus murales con un pañorama general de los campesinos de Morelos acompañados por su líder Emiliano Zapata y su insuperable caballo blanco.

Diego Rivera perteneció intensamente a su época, vivió en ella en la forma más completa, realizando personalmente sus magníficas visiones pictográficas, creando nuevas posibilidades en el área de la pintura mural. Es obvio que no sólo se alimentó de la Revolución Mexicana, sino que también fue una parte consciente de ella. Diego Rivera amó la pintura al fresco, encontrando en ese medio, para proyectar su arte, que ofrece las posibilidades más amplias y satisfizo su ideal de pintar para las masas, más que para los coleccionistas.

Los frescos, en Palacio de Cortés, en Cuernavaca, probablemente representaron al Diego Rivera en toda su madurez política. Enteramente es Diego Rivera en lo ideológico, sin insistir en las caricaturas sociales, como las que existen en la Secretaría de Educación y si no tienen la fuerza exacta de la concepción de los frescos de Chapingo, son mejores desde el punto de vista de la técnica y existen ciertos fragmentos dentro del conjunto que son superiores, a cualquiera de las pinturas arriba mencionadas.

Estos frescos están bellamente pintados y ejecutados y revelan perfectamente el sentido de la organización y de la arquitectura que poseía Diego Rivera. Los murales del Palacio de Cortés se destacan en la actualidad como una de las obras de mayor madurez de Diego Rivera en el período de 1920 a 1930.

## La contaminación y los Murales de Diego Rivera en el Palacio de Cortés

Teresa Loera Cabeza de Vaca

Rivera el más metódico, laborioso y el menos improvisado de los pintores mexicanos, dotado de un talento precoz que lo llevaron a un dominio de su técnica y de sus intenciones fue un fanático del quehacer artístico, afirma Raquel Tibol ante la obra de Rivera.

Diego fue uno de los pocos pintores preocupados no sólo por la imagen de su obra, sino por la trascendencia de la misma a través del tiempo, fue un estudioso de las técnicas de pintura mural romana y renacentista que lo condujeron a usar y respetar la técnica al fresco tal y como lo escriben los artistas renacentistas. Empieza las investigaciones para conocer cualera la técnica utilizada por los pintores prehispánicos y encuentra en las crónicas de los evangelizadores el uso de la baba de nopal como aglutinante en las pinturas.

Rivera, al contrario de sus contemporáneos, nunca escatimó tiempo ni esfuerzo buscando calidad, tanto en el material (pigmentos, cal, arena) como en la técnica.

En las pinturas murales del Palacio de Cortés, Rivera utiliza la técnica "al fresco" para su ejecución, Diego sabe que aunque esta técnica es muy laboriosa garantiza que la pintura se va a conservar sin alteraciones a través del tiempo como lo demuestran los antiguos frescos en la ciudad de Pompeya.

Si observamos personalmente o en las fotografías con la luz rasante de la pintura, se notará que cada figura tiene un surco que la limita una área, esta se llama "tarea" y es la superficie que se aplanaba con un mortero de cal y polvo de mármol durante el proceso de fraguado, se pinta sobre ella. Por eso a esta técnica se le llama "al fresco".

Se ha comprobado por estudios en laboratorio que lo que hace al método pictórico tan estable es la reacción química que se produce al fraguar la cal; el aplanado fresco se combina con los fragmentos en el fraguado quedando incluidos estos dentro de una capa de carbonatos, como si fuera una capa de protección transparente y muy resistente, precisamente esta capa es la que da al fresco esa calidad brillante y tersa.

Los Murales fueron restaurados por primera vez, según informes verbales, en 1963, posteriormente en 1974 y una vez más en 1980, después de un sismo de gran intensidad por técnicos del INAH y por último en 1985 por el INBA.

Básicamente los trabajos que se hicieron fueron limpieza de afloraciones salinas, re-

sane de grietas, retoque y limpieza de una gran cantidad de polvo adherido.

En 1985 se impermeabilizaron completamente las azoteas, evitando así una de las causas de deterioro, ya que al no filtrarse la humedad se secaron los muros y ya no hubo migración de afloraciones salinas.

Las grietas y fisuras que hay en los murales se deben al asentamiento del inmueble provocados por movimientos del edificio por sismos y vibraciones por el tránsito pesado de la calle de Leyva.

El mural que por su temática podríamos titular "Emiliano Zapata con caballo" localizado en el muro sur del conjunto, presenta graves problemas por pérdida del color, debido al deslave ocasionado por el choque del agua de lluvia que penetraba diagonalmente bañando prácticamente al mural. Hace un par de años antes de la temporada de lluvias se pudo proteger especialmente este mural colocando un panel de acrílico que impide que la lluvia golpee la pintura.

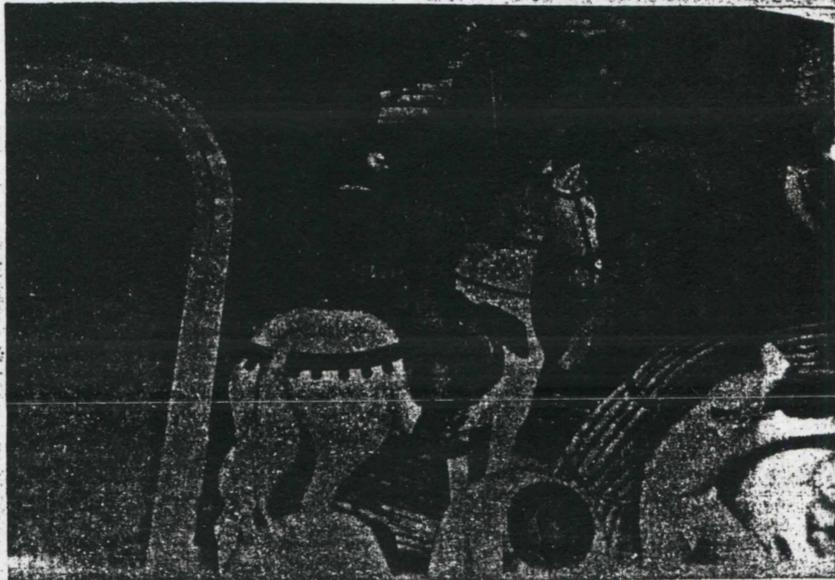
En cuanto a las grisallas localizadas en las partes inferiores de los murales, han sufrido pérdida de color, porque como estaban al alcance de las manos del público,

presentaban una calidad brillante causada por la grasa cuando son frotados, actualmente con el incremento del personal de vigilancia ya no existe el problema de que los murales sean rayados e incluso tocados por los visitantes del Museo.

Consideramos que en general los problemas que por muchos años habían aquejado a los murales han sido resueltos uno a uno con la impermeabilización adecuada se evitó la filtración y con ella gran cantidad de problemas ya descritos, la limpieza adecuada del lugar evita la formación de nidos de diferentes insectos, el panel para evitar el choque de lluvia con el mural sur, terminó con la erosión continua y sobre todo la adecuada vigilancia y cuidado han podido detener el vandalismo y maltrato del público hacia las pinturas.

Sin embargo, hay un problema que en lugar de disminuir va creciendo día a día; es el oscurecimiento de los murales provocado por la contaminación que afecta directamente la obra de Rivera.

El Palacio de Cortés donde se encuentran los murales se ubica en el centro de Cuernavaca y al este la zona industrial Civa donde se producen una gran cantidad de gases



## La contaminación y los Murales de Diego Rivera en el Palacio de Cortés

Teresa Loera Cabeza de Vaca

Rivera el más metódico, laborioso y el menos improvisado de los pintores mexicanos, dotado de un talento precoz que lo llevaron a un dominio de su técnica y de sus intenciones fue un fanático del quehacer artístico, afirma Raquel Tibol ante la obra de Rivera.

Diego fue uno de los pocos pintores preocupados no sólo por la imagen de su obra, sino por la trascendencia de la misma a través del tiempo, fue un estudioso de las técnicas de pintura mural romana y renacentista que lo condujeron a usar y respetar la técnica al fresco tal y como lo escriben los artistas renacentistas. Empieza las investigaciones para conocer cualera la técnica utilizada por los pintores prehispánicos y encuentra en las crónicas de los evangelizadores el uso de la baba de nopal como aglutinante en las pinturas.

Rivera, al contrario de sus contemporáneos, nunca escatimó tiempo ni esfuerzo buscando calidad, tanto en el material (pigmentos, cal, arena) como en la técnica.

En las pinturas murales del Palacio de Cortés, Rivera utiliza la técnica "al fresco" para su ejecución, Diego sabe que aunque esta técnica es muy laboriosa garantiza que la pintura se va a conservar sin alteraciones a través del tiempo como lo demuestran los antiguos frescos en la ciudad de Pompeya.

Si observamos personalmente o en las fotografías con la luz rasante de la pintura, se notará que cada figura tiene un surco que la limita una área, esta se llama "tarea" y es la superficie que se aplanaba con un mortero de cal y polvo de mármol durante el proceso de fraguado, se pinta sobre ella. Por eso a esta técnica se le llama "al fresco".

Se ha comprobado por estudios en laboratorio que lo que hace al método pictórico tan estable es la reacción química que se produce al fraguar la cal; el aplanado fresco se combina con los fragmentos en el fraguado quedando incluidos estos dentro de una capa de carbonatos, como si fuera una capa de protección transparente y muy resistente, precisamente esta capa es la que da al fresco esa calidad brillante y tersa.

Los Murales fueron restaurados por primera vez, según informes verbales, en 1963, posteriormente en 1974 y una vez más en 1980, después de un sismo de gran intensidad por técnicos del INAH y por último en 1985 por el INBA.

Básicamente los trabajos que se hicieron fueron limpieza de afloraciones salinas, re-

sane de grietas, retoque y limpieza de una gran cantidad de polvo adherido.

En 1985 se impermeabilizaron completamente las azoteas, evitando así una de las causas de deterioro, ya que al no filtrarse la humedad se secaron los muros y ya no hubo migración de afloraciones salinas.

Las grietas y fisuras que hay en los murales se deben al asentamiento del inmueble provocados por movimientos del edificio por sismos y vibraciones por el tránsito pesado de la calle de Leyva.

El mural que por su temática podríamos titular "Emiliano Zapata con caballo" localizado en el muro sur del conjunto, presenta graves problemas por pérdida del color, debido al deslave ocasionado por el choque del agua de lluvia que penetraba diagonalmente bañando prácticamente al mural. Hace un par de años antes de la temporada de lluvias se pudo proteger especialmente este mural colocando un panel de acrílico que impide que la lluvia golpee la pintura.

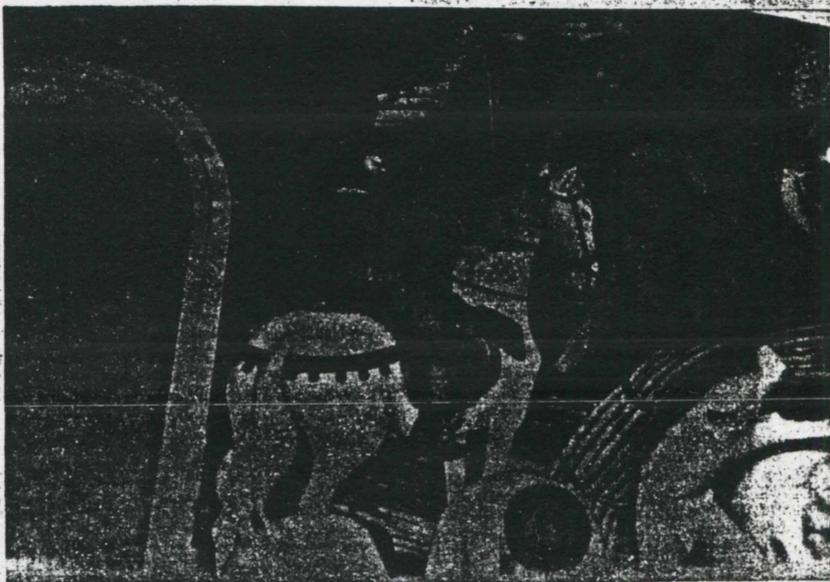
En cuanto a las grisallas localizadas en las partes inferiores de los murales, han sufrido pérdida de color, porque como estaban al alcance de las manos del público,

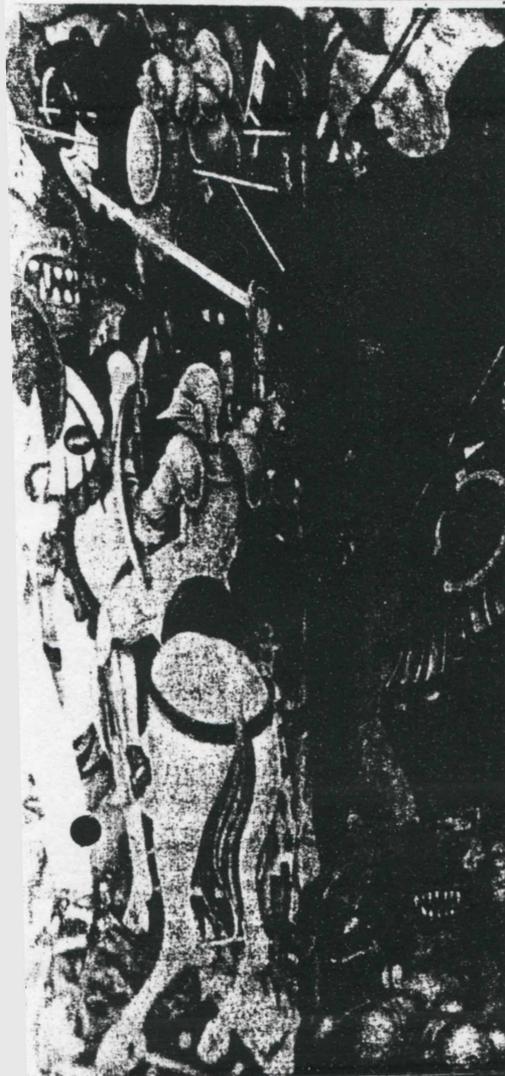
presentaban una calidad brillante causada por la grasa cuando son frotados, actualmente con el incremento del personal de vigilancia ya no existe el problema de que los murales sean rayados e incluso tocados por los visitantes del Museo.

Consideramos que en general los problemas que por muchos años habían aquejado a los murales han sido resueltos uno a uno con la impermeabilización adecuada se evitó la filtración y con ella gran cantidad de problemas ya descritos, la limpieza adecuada del lugar evita la formación de nidos de diferentes insectos, el panel para evitar el choque de lluvia evita el mural sur, terminó con la erosión continua y sobre todo la adecuada vigilancia y cuidado han podido detener el vandalismo y maltrato del público hacia las pinturas.

Sin embargo, hay un problema que en lugar de disminuir va creciendo día a día; es el oscurecimiento de los murales provocado por la contaminación que afecta directamente la obra de Rivera.

El Palacio de Cortés donde se encuentran los murales se ubica en el centro de Cuernavaca y al este la zona industrial Cívica donde se producen una gran cantidad de gases





y partículas de diferentes industrias, ocasionalmente en febrero y marzo, por la acción de los vientos estos gases son llevados hacia la ciudad, pero debido a la situación geográfica rápidamente se desplazan hacia el sur, aunque provocan que algunas partículas se adhieran a los muros de los edificios y casas.

Desgraciadamente SEDUE no cuenta con monitores que puedan medir el grado

de contaminación en la ciudad y no podemos saber a ciencia cierta hasta donde llega el daño.

Al igual que en otras ciudades, el problema más grave de contaminación es la combustión provocada por los vehículos automotores y en especial en el centro de Cuernavaca.

Los contaminantes son sustancias que normalmente no pertenecen a la atmósfera, pueden proceder de una fuente natural, —como las partículas de una tormenta de arena o los gases y cenizas de un volcán o un fuego forestal— o bien pueden haber sido ocasionados por las actividades del hombre. Este ha desarrollado cientos de formas de encusiar el aire y cuanto más tecnológica sea nuestra sociedad, más contaminantes tendremos que eliminar.

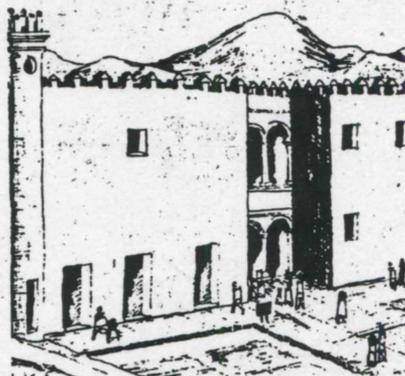
Para hacerse una idea de la cantidad y clase de partículas que caen en el centro de Cuernavaca se hizo un experimento sencillo; se puso una capa delgada de vaselina en la lámina de vidrio y se dejó al aire libre durante un día, las partículas que cayeron quedaron atrapadas y al examinar las muestras, hubo una gran variedad de formas, tamaños y materiales colectados sobre todo cenizas y hollín. Los contaminantes gaseosos suelen ser invisibles y, por lo tanto no los percibimos, a menos que posean olor, por ser invisibles son los más peligrosos. Por ejemplo los óxidos de azufre, que se producen generalmente al quemar combustible como el carbón y el petróleo, este contaminante corroe la piedra, los enlucidos y los metales, si este óxido de azufre se combina con el agua produce ácido sulfúrico en pequeñas partículas que al adherirse a los murales penetra atacando la capa de carbonatos que protege la pintura mural de Rivera.

El monóxido de carbono es uno de los contaminantes gaseosos más comunes y de mayor peligro. Es un gas invisible, inodoro e insípido que se forma en todas las operaciones de combustión, como la del automóvil por supuesto.

Otros dos gases que producen principalmente de los tubos de escape son los hidrocarburos y los óxidos de nitrógeno.

Nunca encontramos un contaminante solo en el aire, sino que éste es como una gran olla de ingredientes que varían según el lugar, el tiempo, la época del año, la localización, las fuentes de contaminación y el clima. Debido a este estado siempre variable de la atmósfera, es muy difícil averiguar exactamente cuales son en realidad los efectos de cada contaminante y de las diferentes mezclas de ellos, pero las pruebas demuestran claramente que la contaminación del aire es una amenaza constante.

El efecto más evidente de la contaminación del aire sobre la obra de Rivera es la ciudad, el hollín y humo que se acumulan sobre la superficie y la oscurecen.



Las conclusiones de todo este problema podrían ser divididas en dos partes, una de ellas se referirá a las externas que se deberían llevar a cabo para proteger a la ciudad de la contaminación y las internas para proteger al mural.

En cuanto a las medidas externas una de las más importantes es promover que PEMEX produzca una gasolina con bajo porcentaje de contaminantes.

Formar las medidas necesarias para que los vehículos se encuentren bien afinados con revistas periódicas que parte de la Dirección de Policía y Tránsito.

Se debe estudiar la posibilidad de cerrar la circulación de vehículos en el primer cuadro de la ciudad, para evitar el deterioro de los monumentos que se encuentran en este sitio, tanto por la emisión de contaminantes como por las vibraciones que se resienten en la estructura de los edificios.

Es urgente evitar que en la calle de Leyva haya tanto tráfico sobre todo de transporte colectivo que ocasiona directamente el oscurecimiento de los murales.

Es importante la concientización de los ciudadanos del problema para promover campañas donde no se utilicen los vehículos.

Si somos optimistas y las medidas de prevención contra la contaminación se realizarán, poco se tendría que hacer sobre el mural porque anulando las causas se anula el efecto. Sin embargo actualmente se recomienda la limpieza periódica de los murales para quitar las partículas adheridas y la constante vigilancia evitará cualquier alteración.

Es imposible calcular exactamente el costo de este daño para el pueblo, ¿Cómo se valora el costo de la falta de salud o de la destrucción de nuestro patrimonio cultural?

# “Carnaval en Tepoztlán”

Don Angel Zúñiga

**L**A tradicional fiesta de carnaval en Tepoztlán, Estado de Morelos principia el siglo pasado por el año 1860, con tres Barrios del pueblo siendo este: Santo Domingo, San Miguel y Santa Cruz a quienes se les dio en llamar como los sapos, las lagartijas y los cacomixtles, respectivamente. Esta fiesta se toma para entrar en continua competencia para ver quienes presenta los mejores equipos para el brinco o danza carnavalesca. A finales del siglo pasado, la comparsa de Santa Cruz suspendió su grupo y surgió el del Barrio de la Santísima o el Barrio de las hormigas.

Desde hace cuatro años nuevamente que entran en la competencia para tomar parte como danzante es necesario confeccionar un equipo o traje que consiste en un sombrero con las alas para arriba adornado con plumas tapizado y con figuras al gusto del danzante, una túnica a semejanza de los usados por los reyes, un cuadro de género en la espalda con una figura adornada con encajes y bordados, en la res. Este equipo o disfraz como se le ha conocido, ha tenido una inmensa evolución a través del tiempo. Tomando en cuenta que sombrero, vestido, máscara y bordados se hacen por los danzantes del pueblo, se dice que ha evolucionado porque, desde el principio para el adorno del sombrero se usaba perla corriente, avalorio y por los lados se le ponían espejos. Para el vestido se ocupaban géneros corrientes, como aquellos llamados fularsafín, sin faltar los zapatos aunque sea para ese día. En cambio en la actualidad, se usa para el vestido puro terciopelo, para el adorno del sombrero se ocupa la chaquirá en sus diferentes aplicaciones. Algunos para esta fiesta hacen bastante sacrificios por la carestía.

En tiempos ya idos, el pueblo o público espectador, desde días antes, preparaba la ropa para el estreno. Las señoras almidonaban bien los vestidos y enaguas de colores. Se ponían llamativas, peinetas para el pelo y el rebozo de bolitas. El hombre se ponía sus camisas planchadas con almidón, sus calzones blancos y para estos días se descolgaban los zapatos para lucirlos en el brinco. Los disfraza-



dos o Chinelos en una mano llevaban una botella de agua florida, o sea un perfume rebajado con agua y en la otra un pañuelo grande lleno de confeti. Durante su recorrido danzando iban escogiendo a una dama para agasajarla, perfumándola y tapizándole la cabeza de confeti. Nunca faltaban las famosas neverías de cinco y diez centavos el vaso, los dulces de chilacayote y otras golosinas. El público se acomodaba en toda la orilla de la plazuela para que los danzantes pudieran moverse a sus anchas y el público pudiera ver danzar en el brinco a sus conocidos y familiares; pero en la actualidad desde que contamos con vías de comunicación y nos hemos visto invadidos por personas de otros lugares, con el pretexto de una copa o si es posible drogados, forman sus famosas rondas y entran a los grupos de danzantes sembrando el desorden y en una forma atropellada pasan a derribar a personas que tienen la desgracia de estar frente a ellos. Debido a esta invasión dejan a su paso las toneladas de basura y no solamente en el mercado, pues han tomado también el atrio de la

iglesia mayor como lugar para comer dejando este santo lugar como si fuera un basurero público. Esto pudo observarse este pasado miércoles de ceniza, hasta ese punto hemos “evolucionado”. La Banda de Música que acompañan a los chinelos (chinelos viene del idioma náhuatl Tzinehlohua —mouliendo de las caderas; antes se llamaba Huehuenchi también del náhuatl Huehuentzin que quiere decir viejo— (tal vez por la barba) tienen que saber por fuerza los sones de carnaval que son como catorce o quince, se tiene conocimiento que en la antigüedad se sabían también las letras de estos sones en la actualidad ya se desconocen.

Las fiestas de carnaval duran tres días. Dan principio desde el domingo por la madrugada para tocarle al alba, el amanecer de día de carnaval, y termina el miércoles por la mañana. Intercalado a los sones contagiosos del carnaval se toca la novena como indicio de despedida. Ahora también ya tocan las golondrinas para despedir esta fiesta y hasta el año venidero.